

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS Y BIOLOGICAS
ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA

INFORME GENERAL
SOBRE LA
EXPLORACION SANITARIA
DE HOCTUN, YUCATAN

QUE PARA GRADUARSE
DE MEDICO CIRUJANO
Y PARTERO PRESENTA

EDUARDO J. RODRIGUEZ CICERO

México, D. F.

1942



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EDUARDO J. RODRIGUEZ CICERO

INFORME GENERAL
SOBRE LA
EXPLORACION SANITARIA
DE HOCTUN, YUCATAN

1942

A mis padres,

Dn. Francisco J. Rodríguez C.

Dña. María C. de Rodríguez C.

A la señorita

Rosa-María Aguilar Sauri.

A mis hermanos.

A mis Maestros de la Facultad.

Señores Jurados:

El desarrollo de este modesto Informe no encierra conocimiento alguno digno de distraer vuestra atención; únicamente trata de hacer resaltar el grave problema que pesa sobre el pueblo de Hoctún, así como en todo el Estado de Yucatán: las enfermedades por carencia. Por lo tanto, la crítica de la alimentación del campesino en este pueblo no pretende ser mordaz.

Sólo me resta pedir a vuestro justo criterio, benevolencia por los errores de que adolece.

HOCTUN, YUCATAN

A orillas de la carretera que une Mérida con las grandiosas y admirables ruinas de la ciudad muerta de Chichén-Itzá, y a la altura del kilómetro 48, se encuentra el alegre pueblo de Hochtún, en una de las zonas henequeneras más importantes del Estado de Yucatán. Sus primeros pobladores fueron indios mayas de la tribu "Kiché" y posteriormente fué ocupada por los "Chenes". Sus tierras pertenecían a la antigua ciudad de Itzamal, feudo que dominaba toda esta región. Los pobladores blancos que por primera vez trajeron civilización europea, fueron un grupo de frailes franciscanos encabezados por el Padre Diego de Landa, que se extendieron por estas tierras construyendo Iglesias y Conventos, tales como el de Hochtún que data del año de 1697. Posteriormente se establecieron españoles, que fueron los que dieron origen a los actuales habitantes de esta región. Después de la Revolución de 1917, Hochtún dejó de pertenecer al partido de Izamal, constituyéndose en Municipio libre.

Se encuentra enclavado en la región central del Estado de Yucatán, a unos ocho metros sobre el nivel del mar, a 40 kilómetros de la costa y a 48 kilómetros de distancia de la Capital del Estado.

Su área superficial es de 6.500 metros cuadrados aproximadamente, con un diámetro sensiblemente igual de Norte a Sur, que de Este a Oeste. Al norte tiene el Pueblo de Cacalchén, al Sur; Xocché, al Oriente: Ximbilá y Citilcúm y al Poniente: Tahmek.

Se encuentra dividido en cuatro cuarteles con 55 manzanas. Sus calles son rectas y anchas, pero es de lamentarse que solamente algunas se encuentren terraplenadas. Consta el Municipio de Hochtún de 15 localidades entre "haciendas" y "parajes". La Carretera Mérida-Chichén-Itzá que atraviesa el pueblo, lo une con Tahmek, distante tan sólo seis kilómetros, y con Xocché, que está a dos kilómetros. Por esta carretera transitan numerosos camiones y automóviles. Las haciendas y demás parajes, tales como Dziu-

ché, Muna, San José Poniente, Walix, etc., se encuentran unidos con Hochtún por medio de vías férreas de 50 centímetros.

Antes que se construyera la Carretera Mérida-Chichén-Itzá, que como anteriormente he dicho, atraviesa Hochtún, este pueblo estaba únicamente comunicado con la Capital del Estado, por un tranvía vecinal que entroncaba en el Pueblo de Cacalchén, con el tren que hace el servicio diario de Mérida a Izamal. El recorrido de este tranvía, era de 12 kilómetros. Una vez terminada la carretera, Hochtún, cuenta ya con mejor y más fácil comunicación. Existe un competente servicio de camiones con horario fijo; por otra parte los numerosos automóviles que transitan la carretera, hacen que sea uno de los pueblos mejor comunicados del Estado. Debido a la competencia entre los camiones y automóviles con el Ferrocarril, se suspendió el servicio de éste, por lo que solamente quedó comunicado con Mérida, por la Carretera de Chichén-Itzá.

El terreno es árido y pedregoso en toda su extensión, permitiendo únicamente el cultivo del Henequén, fuente de riqueza de la población; sin embargo abundan los árboles frutales, como naranjos, limoneros, etc., que se producen en gran cantidad.

No existen aguas superficiales, propiamente hablando, sino subterráneas como el "Cenote de Hochtún", que se encuentra a pocos pasos de la población; la fuente principal de aprovisionamiento de agua la constituyen los pozos.

El subsuelo está formado, en sus capas superficiales, por piedra calcárea con caracteres de gredatizosa fosilífera. Sus capas profundas son de formación sedimentaria marina, greda no fosilífera y rocas de carbonato de sal y arcilla. La piedra calcárea es en las capas superficiales dura y permeable, disminuyendo su consistencia en las capas más profundas y al nivel de la capa hídrica donde es muy pedregosa, permitiendo filtraciones sobre todo por las fisuras que presentan estas capas y oquedades muchas veces de grandes dimensiones como son los llamados "cenotes".

El clima es tropical, con dos estaciones durante el año: la de lluvias, que abarca desde los meses de Mayo o Junio, hasta Septiembre y la de "seca", desde Octubre hasta Abril. A fines o principios del año se registran fuertes "nortes", que duran pocos días y traen una onda fría, aunque atenuada. La temperatura media es de 26 grados y la máxima hasta de 40 en

los meses de mucho calor. La mínima de 17 grados centígrados. Las noches son por lo general frescas.

El número de habitantes en todo el Municipio es de 2.411, de los cuales 1,267 son hombres y 1.144 mujeres. Un 10% son blancos, un 30% mestizos y el 60%, indígenas de la raza maya. El 95% de los habitantes viven de la Industria del Henequén y secundariamente del cultivo del maíz y frijol. El resto se dedica al comercio y a pequeñas industrias y oficios. El número de analfabetos se eleva a un 30% pero con tendencia a disminuir, ya que es raro encontrar personas jóvenes que no sepan leer, debido a la labor meritosa de las escuelas de esta localidad.

Hoctún tiene Municipio libre. Pertenecía hasta hace poco al Partido de Izamal, pero se hizo independiente debido al desarrollo y progreso de su población.

Los Ejidos se encuentran agrupados en el "Comisariado Ejidal de Hoctún", dependiente a su vez del "Gran Ejido Henequenero" del Estado de Yucatán. Los Ejidos son: el de Hoctún, el de Dziuché, el de Muna, el de San José Poniente y el de Cholul y Chich.

No existe organización Sanitaria alguna, la más próxima es la de Mérida; únicamente cuenta Hoctún con el Dispensario Médico Ejidal.

AGUA

El sistema de aprovisionamiento de aguas en el pueblo de Hochtún, es mixto: lo constituye los pozos y los aljibes.

Los primeros se construyeron por perforaciones del subsuelo hasta la primera capa hídrica, que está más o menos a unos ocho metros de profundidad; tienen un diámetro de un metro y están provistos de un brocal que generalmente carece de tapa. Para la extracción del agua se acondiciona encima del brocal una polea, por la cual pasa una cuerda de la que pende una cubeta de lámina. Otros pozos poseen bombas motores de aire (veletas) y el agua que extraen la conducen a depósitos colocados en sitio elevado, para que surtan a las tuberías instaladas en la casa; estas veletas solamente se encuentran en reducido número de pozos, propiedad de personas en buenas condiciones económicas.

Los aljibes son especie de cisternas que se cavan en el suelo, cuyas paredes para evitar filtraciones son de cemento. Reciben por medio de cañerías, el agua que las lluvias depositan en las azoteas.

La contaminación del agua de los pozos es manifiesta, por carecer éstos de tapa y ser aguas superficiales. Por otra parte, las paredes de los mismos son de constitución calcárea con fisuras y oquedades, por lo que las infiltraciones que arrastran toda clase de inmundicias provenientes de la superficie del suelo, o de aguas negras de los sumideros construidos a poca distancia de los pozos, hacen fácil su contaminación. El agua de los aljibes es también contaminada, ya que los receptores de estas aguas son las azoteas de las casas, azoteas que se encuentran sucias por las deyecciones de gatos y pájaros, por el desecho de las hojas de los árboles y por el polvo de la calle.

El aspecto físico de las aguas de los pozos es: de color cristalino, inodoro, de sabor ligeramente dulzaino; son aguas duras por la gran cantidad de sales calcáreas que poseen, las cuales forman un depósito en las vasijas

empleadas en su ebullición. El agua de los pozos es la que consume casi todo el pueblo, para ingerir y demás menesteres.

El agua de los aljibes posee un sabor más agradable, pero su valor nutritivo es mínimo por su pobreza en sales minerales. Solamente la emplean para ingerir, un reducido número de personas.

Análisis Químico del agua de los pozos.

Materia Orgánica total	44.4 grs. por litro.
Materia orgánica permanente	33.
Acido Carbónico	6.
Carbonato de Calcio	8.4
Sales de Calcio que no son carbonatos	23.
Sales de Magnesio	7.

Análisis Bacteriológico.

Germénes por litro:

Colibacilo, mayor de 100.

Algunos quistes de amiba histolítica.

Practicado en el mes de abril de 1942.

La cantidad de agua por habitante oscila entre 30 y 35 litros diarios. El costo por habitante es nulo.

AVENAMIENTO

El número de excusados de todo el pueblo no pasa de 10, o sea que solo de un 0.3 a un 0.5 por ciento de la población cuenta con excusados dentro de sus casas, pero sin que ninguna reúna en su instalación, condiciones higiénicas satisfactorias. Como fosa séptica emplean, excavaciones subterráneas de 3 a 4 metros de profundidad de paredes permeables sin ningún medio de aislamiento, como arena fina, que permite su depuración, lo que facilita las filtraciones de sus aguas negras al pozo que generalmente se encuentra cercano y a mayor profundidad; el excusado se descarga por medio de agua corriente que proporciona la veleta en las casas donde existe.

El resto de la población utiliza para defecar y orinar el "traspatio" de las casas, quedando sus deyecciones depositadas en la superficie del suelo, expuestas a las moscas y a ser devoradas por los cerdos y los zopilotes. De esto se desprende que el sistema de eliminación de inmundicias es nulo, como en casi todos los pueblos del Estado de Yucatán.

Las naturales circunstancias inherentes a una población de escasa importancia, como es Hochtún, no ameritaría la instalación de modernos excusados, pero sí, cuando menos, la construcción y acondicionamiento de sitios destinados a las inmundicias; de fosas sépticas alejadas de los pozos, con paredes revestidas de gruesa capa de arena para la depuración de sus aguas negras, ventiladas y provistas de cajones perforados con sus respectivas tapaderas, y, sobre todo, iniciar intensa campaña de labor educativa en escuelas y lugares públicos, que enseñe las ventajas y beneficios de un sistema higiénico que disminuiría considerablemente las parasitosis y las enfermedades de origen hídrico, tan abundantes en el lugar.

BASURAS

No existe servicio de limpieza, ni siquiera basurero público acondicionado; los particulares se preocupan por la limpieza de los frentes de sus

casas, evitando ciertas molestias sanitarias como el polvo de las calles, por medio del agua. En vista de que cada una de las casas de este pueblo, aún la más humilde, posee un patio sumamente amplio, disponen un lugar apropiado para acumular sus basuras y demás desperdicios, que luego son destruidos por incineración.

Sin embargo, los pocos estercoleros que se encuentran en casas particulares, verdaderos criaderos de insectos, constituyen focos de contaminación del agua de los pozos y de los alimentos, por la gran cantidad de moscas que atraen.

DATOS DEMOGRAFICOS

CENSO

El número de habitantes de este lugar según el último censo verificado en 1940, es de 2.411 habitantes.

El número de ejidatarios (hombres) es de 690, según último Censo de 1939, pero desde esta fecha ha aumentado considerablemente, debido a la afluencia de individuos procedentes de las zonas maiceras circunvecinas, que por la terrible plaga de la langosta que ha destruido los cultivos del maíz, se vieron en la necesidad de emigrar a las zonas henequeneras en busca de trabajo para poder vivir.

La familia de cada ejidatario consta por término medio, de cinco miembros.

Hasta ahora no se ha llevado a cabo un parcelamiento individual de las tierras de este lugar. Todas ellas, pertenecientes a los ejidatarios, están agrupadas en un solo comisariado, el "Comisariado Ejidal de Hochtún", cuya dotación es de:

1.244 hectáreas de henequén cultivable, y
5.995 hectáreas de bosques.

Con una ampliación de:

1.163 hectáreas de henequén cultivable, y
1.056 hectáreas incultas.

Dependen de este Pueblo, los siguientes núcleos ejidales:

Dziuché, con 320 hectáreas de henequén cultivable.

Muna, con 128 hectáreas de henequén cultivable.

San José Poniente, con 140 hectáreas de henequén cultivable.
Cholul y Chich, con 112 hectáreas de henequén cultivable.

El Coeficiente de Mortalidad General que arrojan las enfermedades dominantes según el último Censo realizado en 1940, por orden de importancia, es el siguiente:

"Diarrea Enteritis"	912.48 por 100.000
Disentería	290.33 por 100.000
Paludismo	165.90 por 100.000
Tuberculosis	124.42 por 100.000

Estos datos fueron los únicos que me proporcionó el Delegado Sanitario Federal de Mérida.

El Coeficiente de Mortalidad Infantil de 1941, sacado de los datos obtenidos en el Registro Civil de la localidad, es de 242.1 por 1.000.

Durante el Servicio Social no atendí, ni supe, de casos de viruela. Solamente tuve un caso de fiebre tifoidea y otro de difteria en el cercano pueblo de Tahmek, que fué aislado y tratado oportunamente, coincidiendo con la epidemia de difteria que se presentó en todo el Estado de Yucatán en el mes de Noviembre de 1941.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Entre las enfermedades dominantes de esta región, merecen especial mención: las enfermedades por carencia, la parasitosis y la tuberculosis.

a).—Durante los cinco meses que duró mi Servicio Social me llamó la atención el gran número de personas que, con francas manifestaciones cutáneas de la pelagra, asistieron al Dispensario Médico Ejidal al frente del cual estuve, solicitando atención médica. Sin temor a equivocarme, puedo asegurar que un 80% de la población es avitaminósica.

Estas enfermedades carenciales son:

La Pelagra, debida a la deficiencia del Factor P. P. antipelagroso, con todas sus múltiples manifestaciones digestivas, cutáneas y nerviosas. Los enfermos fueron tratados a base de inyecciones de ácido nicotínico de 0.05 grs. por la vía endovenosa, en número de 15, 20 o más ámpulas según el caso, asociándolo a la administración de otras vitaminas y procurando que el enfermo llevara un régimen dietético más equilibrado, de acuerdo con sus posibilidades económicas.

Gran número de los niños distróficos atendidos, presentaron síntomas manifiestos de deficiencia vitamínica, consistentes en: edema del dorso de los pies, peri-maleolares y de las mejías, contrastando con el enflaquecimiento marcado del resto del cuerpo; en diarreas disenteriformes, y algunos casos presentaron además, lesiones cutáneas perianales y de las extremidades, constituyendo la avitaminosis llamada en este lugar "culebrilla", estudiada en los niños de Yucatán por el Sr. Dr. Alvar Carrillo Gil. A estos niños se les trató a base de levadura de cerveza, de vitaminas A y D, asociadas a la administración por vía parenteral, de extractos hepáticos más un régimen dietético adecuado rico en vitaminas.

Reducido número de casos de Xeroftalmía observé, en sus manifestaciones de comienzo; generalmente se trataba de niños desnutridos y portadores de otros síntomas de avitaminosis. El tratamiento consistió en administrar vitaminas, sobre todo la A, aceite de hígado de bacalao y levadura de cerveza, aconsejando a las madres que procurasen dar a estos niños, alimentos ricos en vitamina A, como la zanahoria, plátanos y los jugos de naranja y limón, por un tiempo prolongado.

b).—Pasa a segundo término, las parasitosis y entre ellas dos principalmente: la ascarirosis y la amibiasis.

El 90% de los niños atendidos presentaron entre sus antecedentes personales patológicos, el haber arrojado gran cantidad de lombrices, por lo que casi sistemáticamente administraba el antiparásitico en primer término, a todos los niños que asistían a la consulta, y era raro aquel que no arrojara gran cantidad de lombrices, habiendo niños que expulsaran la cantidad increíble de 80 y 90 lombrices después de la administración del purgante. Al desparasitarlos, en muchos de ellos se corregían rápidamente los trastornos digestivos que presentaban y el estado general mejoraba grandemente; en otros había que hacer posteriormente, un tratamiento intenso a base de vitaminas.

La disentería amibiana es el padecimiento común y corriente de este lugar entre la clase humilde; no hay épocas especiales de aparición, reina todo el año y se exagera en los meses de calor. El diagnóstico se hacía bajo el punto de vista clínico, respondiendo rápida y favorablemente al tratamiento emético. Su profilaxis al parecer tan sencilla, como es someter el agua que se ingiere a ebullición previa, tropieza con la indolencia de estas gentes, que por más consejos que reciban sobre el particular, persisten por el mero hecho de la costumbre, en ingerir el agua de los pozos en el momento de extraerla.

c).—Bastante crecido fué el número de tuberculosos diagnosticados clínicamente ya en períodos avanzados, amén de los casos sospechosos, que solamente el laboratorio podría asegurar el diagnóstico. La mayor parte residían en el cercano pueblo de Tahmek. Algunos fueron internados en el Hospital de Mérida para su aislamiento y atención, pero otros se negaron a ingresar a dicho establecimiento y su aislamiento en el pueblo resultaba sumamente difícil, así como la profilaxis, por las razones que expongo en el capítulo de "Habitación".

Los casos de fiebre tifoidea deberían ir casi a la par con los de disen-

lería amibiana, ya que ambos son padecimientos de origen hídrico, pero los casos atendidos por el Sr. Dr. Contreras Gómez y por mí, fueron en número reducido, debido a que todos los casos notificados al Delegado Sanitario Federal, son rápidamente controlados y aislados por sus agentes sanitarios en forma de Brigada y sobre todo, por la vacunación que periódicamente llevan a cabo las enfermeras visitadoras que salen con este fin, a los pueblos a donde se les solicite. A esto se debe que no haya observado ni un solo caso de viruela, sarampión y tosferina durante el Servicio Social y solamente un caso de difteria en el pueblo de Tahmek, que fué rápidamente trasladado a Mérida para su aislamiento y curación, habiéndose aplicado la vacuna antidiftérica a los familiares y el suero como medida profiláctica, a los contactos más directos.

Los casos de paludismo diagnosticados y tratados, fueron relativamente pocos y esporádicos, casi siempre se trataba de personas que venían de lugares palúdicos a radicarse a Hochtún.

Las enfermedades venéreas son poco propagadas en este lugar; los pocos casos observados más bien correspondieron al sexo femenino. Debido a que ha progresado grandemente la educación médica de estas gentes, con la instalación del Dispensario Médico Ejidal, no presenta dificultades el control de dichas enfermedades, pero sí su profilaxis.

La sífilis y la blenorragia se encuentran más o menos en igual proporción. No observé ni un sólo caso de chancro blando, de granuloma venéreo, ni de Nicolás y Favre.

Con respecto a la prostitución no existe zona de tolerancia, por lo que ésta se ejerce en forma clandestina; son pocas las prostitutas, las cuales no se encuentran registradas, ni son vigiladas por autoridad sanitaria alguna.

La mayor parte de las gentes, sobre todo de la clase humilde, creen en la existencia de "un viento malo" origen de muchas enfermedades; el reumatismo lo atribuyen a "un aire que les entró en el cuerpo"; la blenorragia tiene como origen para ellos, el haber "pisado algo frío" y los enfermos de Sífilis, dicen que tienen "sucia la sangre" y tratan de limpiarla, con el uso frecuente de purgantes. Por cualquier síntoma o molestia que presenten, piensan que su organismo se encuentra "debilitado", por lo que les gusta mucho los tónicos y reconstituyentes, y sobre todo si estos se les administran en forma de inyecciones, a las cuales les profesan una fe ciega.

El curanderismo se encuentra muy poco propagado en esta región y la opinión del médico priva sobre la de cualquiera otra persona profana, como los curanderos.

Entre los nombres regionales de ciertos padecimientos tenemos:

"Cursos" a la diarrea.

"Pujos" a la disentería.

"Keel" al Paludismo.

"Sen" al catarro.

"Sasakal" a la tos.

"Chuhcal" a la pirosis.

"Pasma" a la dismenorrea.

"Mal de Pecho" a la Tuberculosis.

"Suciedad de la sangre" a la Sífilis.

LECHE

Puede decirse que no forma parte de la alimentación en esta región ya que el consumo diario es mínimo no llegando a 40 litros.

No existen establos propiamente dichos, el ganado vacuno se encuentra en muy pequeña cantidad debido a que Hochtún no es un pueblo ganadero.

Los pocos litros de leche que producen las vacas de particulares, no solo son suficientes para el consumo de la población, sino que se ven obligados los interesados a venderla en los pueblos cercanos, extendiendo su comercio muchas veces hasta la misma ciudad de Mérida.

Para conservar la leche en mejores condiciones, acostumbran hervirla inmediatamente después de su ordeña. No hay expendios propios para su venta, sino que se reparte a domicilio en recipientes de vidrio cerrados. Como medidas higiénicas para la ordeña, se lavan las ubres de la vaca con agua hervida y la persona que la extrae, previamente se asea las manos con agua y jabón.

Huelga decir, que las vacas productoras de esta leche no son examinadas y hay que atenerse a la buena fe del propietario.

Existe leche de cabra pero de consumo todavía menor que la de vaca; la venta se hace a domicilio, verificándose la ordeña en las puertas de las casas, por lo que las medidas higiénicas que se toman son muy poco escrupulosas.

En vista de que la gente hace poco consumo de leche, el promedio de la misma utilizada como alimento diario por habitante, apenas llega a 100 gramos.

HABITACION

En el centro de la población existen casas amplias de piedra con todo el confort que tienen las casas de una ciudad, pero este tipo de habitación forma la minoría.

Generalmente las casas constan de una sola pieza, amplia, con una o

más puertas y ventanas, de techos altos, anexa a la cual existen otras piezas o más bien una pequeña, que sirve de cocina y comedor. La pieza amplia constituye el dormitorio de toda la familia y para evitar la promiscuidad generalmente posee un "cancel" de tela, pero las condiciones higiénicas todavía dejan mucho que desear.

Un tercer tipo de habitación lo constituyen las situadas en las orillas de la población, son las llamadas "casas de paja" por tener techos de paja o zacate. Las paredes de estas casas están construidas generalmente, con un armazón de palos y recubiertas con adobe. Son de forma ovalada, con dos puertas, una anterior y otra posterior en la misma dirección, lo que origina corrientes peligrosas de aire; carecen de ventanas y sus dimensiones son pequeñas si consideramos el número de personas que duermen en su interior. Algunas de ellas cuentan con una especie de "jacal" que emplean de cocina o para llevar a cabo el baño cotidiano.

Ninguna de ellas, posee otra habitación aislada y acondicionada, para que en caso de enfermedad de alguno de los miembros de la familia, pueda servir de "cuarto de aislamiento", circunstancia verdaderamente deplorable y pavorosa, cuando alguno de los familiares contrae ciertas enfermedades como la tuberculosis; el contagio es inminente, lo cual pude comprobar al visitar dos casas en las que habitaban familias de tuberculosos, con varios miembros desaparecidos que fueron víctimas de la terrible "Peste Blanca". Todo esto origina muy serios problemas en la profilaxis, ya que despojar a estos infelices de sus chozas al incinerarlas como único remedio para evitar la propagación del mal, es dejarlos completamente en la calle.

Estas chozas carecen de medios de protección contra los mosquitos y sobre todo contra las moscas, verdadera plaga que asola todo el año por el clima cálido de esta región.

No existen casas de Departamentos o de vecindad, lo mismo que Hoteles, por lo que los foráneos solamente pueden alojarse en casas particulares.

ESCUELAS

La población de Hochtún cuenta con dos Escuelas Públicas: Una, que depende del Estado en la que se imparte educación Primaria hasta el cuarto año y otra Rural Federal que ofrece enseñanza primaria hasta el segundo año.

El personal de la primera está compuesto de tres profesores y una profesora, normalistas todos, recibidos y con un grado de cultura que les permite llevar a cabo una labor educativa eficiente. El edificio de esta escuela

es amplio, bien ventilado y con suficiente iluminación. Cada clase tiene su salón propio, con suelos de mosaico que facilitan la limpieza y con paredes limpias y cuidadas, lo cual es digno de encomio. El equipo escolar es bastante completo, consta de mesa-bancos y pupitres suficientes para el número de educandos; el material escolar es deficiente debido a la apatía de las autoridades de la localidad que no contribuyen para el sostenimiento de la escuela, viéndose muchas veces obligados los siempre sufridos maestros, a tener que recurrir a su escaso peculio para adquirir lo más indispensable del material escolar, como cuadernos, lápices, etc.

Esta escuela ha formado un "Cuadro Cultural" con su pequeño Teatro al aire libre, donde se representan obras sencillas, que constituyen veladas agradables, las cuales son siempre muy concurridas.

Sin embargo es triste confesar que dicha escuela no está dotada ni del más elemental servicio sanitario, carece de excusados y de lugares acondicionados donde puedan los educandos satisfacer sus necesidades fisiológicas. No existen filtros para el agua de bebida y la que consumen los escolares se extrae de un pozo, la cual ingieren las más de las vacas sin previa ebullición.

La otra escuela Rural Federal es menos afortunada, pues no obstante tener un magnífico y amplio local, su equipo escolar no llena los requisitos más indispensables, no tiene mesa-bancos o pupitres, solamente cuenta con escasas bancas incómodas, lo que dificulta la enseñanza. En dicha escuela imparte educación primaria hasta el Segundo Año, una sola profesora.

Los profesores, personas de bastante cultura, que comprenden la responsabilidad que tienen con sus educandos, notifican al Delegado Sanitario Federal de Mérida, cualquier caso sospechoso de enfermedad transmisible que aparezca en alguno de los escolares, al cual se excluye. Entre las enfermedades por las cuales se aísla al alumno de la escuela, tenemos en primer lugar la difteria, viruela, sarampión, escarlatina, toslerina, varioloides, etc.

La Educación Higiénica del profesorado es aceptable; los alumnos aún los más humildes, presentan sus ropas aseadas, por lo que su aspecto exterior revela una limpieza y pulcritud dignas de admiración.

ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

La atención del parto en esta región, se encuentra en manos de personas que no pueden recibir el nombre de "comadronas" ni mucho menos, ya que el grado cultural de estas gentes y sus conocimientos obstétricos, son nulos; se reducen a ciertas prácticas empíricas que pasan de generación en generación.

Son personas de condición económica humildísima; por la irrisoria suma de dos o tres pesos se encargan no solo de la atención del parto, sino de la mujer durante todo el puerperio; lavan las ropitas del niño y muchas veces las de la madre. Ignoran las reglas de la asepsia y algunas veces del aseo con que deben realizar sus maniobras obstétricas. Algunas de estas mujeres, jóvenes todavía, resultan más accesibles para darles una educación elemental para la protección de la madre embarazada, que las de más edad, las cuales se muestran sumamente renuentes a seguir consejos prácticos sobre el particular. El parto se verifica estando la parturienta sentada, a la que se le aconseja que "puje" con todas sus fuerzas; una vez realizado el parto, no seccionan el cordón, sino que con el niño en brazos espera pacientemente la "rinconera" que se realice el alumbramiento; hasta después liga el cordón y lo secciona con la llama de una vela. Al niño se le baña inmediatamente después de su nacimiento, con agua tibia. No acostumbran poner en los ojos del recién nacido antiséptico alguno, ni siquiera las consabidas "gotas de limón".

A pesar de la situación tan lamentable de estas pobres madres con los sufrimientos y peligros que tienen que atravesar, agravada por el estado de desnutrición en que se encuentran, llama poderosamente la atención, que la mortalidad de la mujer por el parto es mínima.

El médico que reside en el pueblo, solamente es solicitado para la atención de partos difíciles, que requieren las más de las veces intervención quirúrgica, en circunstancias tan alarmantes, que ponen al facultativo en muy serios aprietos, pues a la seriedad del caso, se auna las condiciones

poco propicias del lugar para realizar cualquiera intervención operatoria.

La alimentación de la mujer embarazada es un problema serio, no tanto por el régimen dietético a que se somete en los días cercanos al parto, sino por su alimentación incompleta y deficiente, que con la clase de labores que desempeña por la necesidad imperiosa del problema económico, hace que su grado de desnutrición sea muy grande cuando llega el momento del parto. La dieta que sigue durante el puerperio, consiste más bien en supresión de ciertos alimentos que considera de difícil digestión: la carne de cerdo salada, la de res, etc. Acostumbra ingerir con el fin de aumentar la secreción láctea, gran cantidad del llamado "pozole" que es una especie de refresco fabricado con el maíz.

La alimentación del niño en este lugar, como en todo el Estado de Yucatán, es un problema de vital importancia urgente de resolver, pero hasta la fecha actual, nada se ha hecho en ese sentido. La lactancia la realizan como en todos los lugares de México, sin horario fijo, irregular, dando la madre el pecho a la criatura, cada vez que llora o juzgue que tiene hambre. La época del destete es completamente arbitraria, unas veces a los pocos meses del nacimiento, otras, hasta después de los dos años, que es lo común; ésto quizá se deba, a razones de comodidad o economía. Realizan el destete de manera brusca, la alimentación del niño pasa a ser la del adulto, pero en menor cantidad, y la leche no vuelve a figurar en su régimen alimenticio; es la época en la que aparecen los trastornos digestivos graves y las enteropatías crónicas; el niño comienza a sufrir de diarrea crónica, lo que hace, que la madre lo someta a dieta de atoles diluidos y jugos de frutas, que al principio corrige estos trastornos, pero su persistencia acelera la aparición de enfermedades por carencia y siendo la diarrea una de tantas manifestaciones carenciales, la madre tiene temor de que su niño coma e insiste con la dieta; esto origina un círculo vicioso, "el niño no come porque tiene diarrea y tiene diarrea porque no come". El problema de convencer a estas madres para que alimenten a sus pequeños, es delicado y difícil, sobre todo si aparece como enfermedad intercurrente, la disentería que abunda en esta región.

El índice de nutrición de estos niños es muy bajo, su alimentación después del destete es unilateral, rico en hidrocarbonados y pobre en proteínas, grasas y sales minerales. En su régimen alimenticio figura solamente: chocolate, frijol, tortillas de maíz y en proporción pequeña, pan de trigo, carne, huevos y legumbres.

MOLESTIAS SANITARIAS

Fuera de los sitios donde se deposita el "bagazo" del henequén, los cuales desprenden olores desagradables y penetrantes, no existen otros lugares determinados, donde se produzcan malos olores. En capítulos anteriores, se han expuesto las molestias sanitarias en general y solo cabe insistir en lo referente a la existencia de la mosca, cuya abundancia constituye un serio peligro, por contaminar los alimentos y ser un excelente medio de transmisión de las enfermedades, sobre todo las de origen hídrico. Su abundancia es tal, que no hay lugar de la habitación que no se encuentre manchada por sus deyecciones, y en los meses de mucho calor, su presencia es insoportable; se reproducen sobre todo, en las haciendas circunvecinas atraídas por el "bagazo". Su exterminio, es empresa prácticamente imposible de realizar. En cambio el mosquito no es problema, porque el subsuelo de Hoctún esencialmente permeable, no permite la formación de criaderos de los mismos, como son las grandes charcas y pantanos de los lugares palúdicos.

Los habitantes son gentes aseadas que gustan mucho de la limpieza de su persona, así como de sus habitaciones; esto hace, que las pulgas, chinches y piojos, así como las ratas, existan en tan pequeña cantidad, que no constituyen molestias sanitarias dignas de mención.

HIGIENE INDUSTRIAL

Hoctún es un pueblo monocultor, su principal industria es la elaboración de la fibra del henequén.

Las plantas desfibradoras de las haciendas circunvecinas, están instaladas en edificios amplios, bien ventilados e iluminados, con un personal encargado del manejo y vigilancia de las máquinas bastante reducido. Debido a la competencia del Mercado del henequén por otras Naciones, se

vió la necesidad de darle a la fibra elaborada, mejor presentación, instalándose máquinas "cepilladoras" de dicha fibra. El procedimiento del "cepillado", sí constituye un peligro para la salud del obrero, por la gran cantidad de polvos que desprenden las máquinas, que a la larga originan en él, una neumoconiosis de evolución rápida, susceptible de complicarse con la Tuberculosis Pulmonar.

Para la protección del operario, se fabricaron mascarillas humedecidas con el fin de impedir la penetración de los polvos al aparato respiratorio, pero los resultados obtenidos no son del todo satisfactorios, y únicamente resolvería el problema, la construcción de máquinas "cepilladoras" completamente cerradas que eviten el desprendimiento de estos polvos.

Los exámenes médicos al personal de estas plantas, los practicaba el que esto escribe, periódicamente, y si encontraba algún trastorno o síntoma sospechoso de lesión pulmonar, notificaba el caso para que el obrero pasara a otro departamento.

La educación médica e higiénica del obrero es buena, facilitando al médico realizar efectiva colaboración en la protección de su salud.

COMESTIBLES Y BEBIDAS

No existe en este lugar un Mercado en forma; los domingos y días festivos, los comerciantes ofrecen su mercancía en "puestos" colocados en la "plaza" de la localidad, carentes de todo medio de protección contra las moscas y el polvo de la calle, pues se trata de un mercado al aire libre. Entre semana, existe uno que otro "puesto", en el que se expende carne de cerdo y de res.

El sacrificio de reses y cerdos, se realiza en su mayor parte en el Rastro, situado en las afueras de la población, pero sin ningún control sanitario, con mayor razón, los sacrificados en las mismas casas de los abastecedores. Tampoco se lleva a cabo la inspección de la carne que se expende en las carnicerías y como en otros muchos casos, hay que atenderse a la buena fe de los expendedores.

Las tiendas de abarrotes presentan mejores condiciones de higiene, disponen de edificios amplios, limpios, con vitrinas y mostradores para la protección de los comestibles. Ofrecen al público verduras y frutas, que inspiran más confianza al comprador.

Hacen las veces de restaurantes, dos casas de particulares que expenden comida. Las condiciones higiénicas en que funcionan, son buenas.

La leche como anteriormente se ha expuesto, se vende sin ningún control sanitario, ya que no existe persona alguna que se ocupe de su examen y de investigar la salud de las vacas productoras.

HIGIENE DE LA ALIMENTACION

La calidad de las tierras de este lugar, es excelente para el cultivo del henequén, ya que Hochtún forma parte de la zona henequenera más grande del Estado de Yucatán; pero por ser tan pedregoso y árido, resulta poco propicio para el cultivo de otros productos agrícolas.

Los únicos productos comestibles que se cultivan, son: el maíz y el frijol,

pero desde 1940 no se han podido cosechar en gran escala, debido a la terrible plaga de la langosta que asola estos lugares durante todo el año, y cuyo exterminio no se ha podido lograr.

Actualmente por la carestía del maíz, base de la alimentación del indígena, se atraviesa en una época de "hambre"; todo el que se consume, es importado a un precio elevado y muchas veces de calidad ínfima, y todavía más, en tan reducida cantidad, que no llega a cubrir las necesidades de toda la población.

Uno de los problemas más serios con los que tropieza la agricultura, es el agua para regar los plantíos. Debido a que no existen aguas superficiales propiamente hablando, los agricultores solamente cuentan con el agua de las lluvias. El problema hallaría solución, si a los ejidatarios que actualmente se encuentran agrupados en colectivismo agrario, se les proporcionara molinos de viento, o la instalación de bombas movidas por las mismas máquinas de las desfibradoras en las plantas circunvecinas, para que extraigan el agua de los pozos en suficiente cantidad.

La ración media alimenticia, consiste esencialmente en: tortillas de maíz, chile y frijol. La carne de res y de cerdo, se consume dos o tres veces a la semana en los días de matanza y en cantidad de kilo a kilo y medio por familia y a la semana. Las verduras, forman parte secundaria de la alimentación, pues los ejidatarios hacen poco consumo de ellas. La leche como se ha expuesto, casi no forma parte de la alimentación, y en su lugar se toma el chocolate y el café.

La bebida regional, es el ron de caña y el anís, ambos de pésima calidad, pero de gran consumo. En los meses de mucho calor, la bebida por excelencia es la cerveza. Todas estas bebidas son adquiridas en la ciudad de Mérida; no existe en Hochtún plantas productoras de bebidas alcohólicas.

El índice de nutrición, tanto para el hombre como para la mujer, resulta muy bajo con este régimen alimenticio tan pobre y desequilibrado, rico en hidrocarbonados y escaso en substancias protéicas y grasas. Debido a esta situación tan desastrosa en que se encuentra la alimentación del indígena, agravada con la carestía del maíz, los casos de evitaminosis aumentan día a día en proporción alarmante, debiendo llamar la atención no solo a las autoridades locales, sino al Gobierno del Estado, para que ponga remedio a la miseria en que se encuentra el trabajador del campo.

Algunas personas se dedican a la cría de abejas y explotación de la miel en forma secundaria, quizá por ser una industria poco lucrativa cuando se realiza en pequeña escala.

Gran número de familias se ocupan en la cría de aves de corral, con fines comerciales.

Los productos de hortaliza son escasos en esta región; pocas son las personas que los cultivan y casi siempre para uso personal.

HIGIENE EJIDAL

Revelan un alto nivel social los ejidatarios de este lugar, en comparación con los de los de otros lugares de la República; en su trato son amables, respetuosos y comunicativos; gustan mucho de fiestas familiares y de las que se organizan en el pueblo periódicamente. Acostumbran por las tardes, al terminar las labores del día y después del baño cotidiano, reunirse en la "plaza" con el fin de platicar. Con bastante frecuencia celebran asambleas en el "Comisariado Ejidal", para resolver sus problemas económicos y todo lo relativo al trabajo.

La situación económica actual del trabajador del campo es desastrosa. Cada ejidatario tiene que satisfacer sus necesidades y las de sus familiares con su exíguo jornal que, en la inmensa mayoría de los casos, no rebasa de \$3.00 semanales; agravándose la situación, todavía más, con la carestía del maíz, base de su alimentación.

Toda la población de Hochtún habla la lengua maya y de ella se sirve generalmente para expresarse. El idioma español es también conocido de la inmensa mayoría, casi la totalidad, de los habitantes de Hochtún, pero menos empleado que la lengua maya. El grado de ilustración media de Hochtún, es bueno y con tendencia a mejorar, ya que, por medio de la carretera de Chichén-Itzá, el pueblo se ha acercado considerablemente a la Capital del Estado.

El grado de educación médica del ejidatario es aceptable, pues se ha dado cuenta, y cada vez más, de los beneficios que le reporta el solicitar los servicios médicos en sus enfermedades, sobre todo en la actualidad al contar con el Dispensario Médico Ejidal que le proporciona la institución "Henequeneros de Yucatán". El curanderismo ha sido desterrado casi por completo.

La mortalidad y morbilidad de los ejidatarios que viven en poblados circunvecinos son iguales a las de la Cabecera del Municipio, sin embargo, por falta de estadísticas exactas, no se puede decir algo en concreto. Las actas de defunción son firmadas muchas veces por el médico residente, pero en su mayor parte por el juez auxiliar, carente de conocimientos.

DIVERSOS

En vista de que no existe organización Sanitaria en el Pueblo de Hochtún, que exija como requisito indispensable el certificado de buena salud a los empleados que producen, transportan o expenden comestibles y bebidas, éstos, nunca se someten a exámenes médicos. El certificado médico Pre-nupcial sí es exigido.

No existen organizaciones antituberculosas, de protección a la infancia, ni hospitales. Únicamente cuenta Hochtún con el Dispensario Médico Ejidal ya mencionado. Los ejidatarios enfermos que requieren hospitalización, son trasladados a Mérida para internarlos en el sanatorio de la institución "Henequeneros de Yucatán".

Los exámenes bacteriológicos y químicos se practican en los laboratorios de "Sanidad Federal de Mérida" y en los de la Sección Médico-Farmacéutica de "Henequeneros de Yucatán".

Hay en Hochtún un Médico Cirujano recibido y legalmente autorizado para el Ejercicio de la Medicina, que es el Sr. Dr. Manuel Contreras Gómez, radicado desde hace ocho años; por su indiscutible competencia, desarrolla magnífica labor médica, siendo muy querido y solicitado.

Existe un curandero carente de todo conocimiento e instrucción médica, que eventualmente es solicitado. Ejercen cuatro comadronas empíricas, desconocedoras de los estudios obstétricos.

HOSPITALES Y ESTABLECIMIENTOS SIMILARES

Hoctún carece de establecimientos apropiados para enfermos encamados. Solamente cuenta con el Dispensario Médico Ejidal, al frente del cual estuve durante los cinco meses de mi Servicio Social. En él, se da consulta a todos los ejidatarios y a sus familiares y, además, el médico tiene la obligación de hacer visitas domiciliarias a enfermos encamados o imposibilitados para asistir a la consulta en el Dispensario. También queda a su cargo, el atender partos y hacer operaciones de pequeña cirugía.

El Dispensario Médico se encuentra situado en el centro de la población, en un edificio amplio, bien ventilado y con buena iluminación, siendo los suelos de mosaico que facilitan su limpieza. Consta de una sala de espera y de un cuarto para el Consultorio y el Botiquín que está bastante completo; el equipo del consultorio consta de una mesa ginecológica, un canapé, escritorio y dos sillas.

El personal se compone de un Médico nombrado por "Henequeneros de Yucatán", de un Dispensarista designado por la misma institución y de un mozo de Farmacia. Durante los tres primeros meses de mi Servicio Social, asistía al Dispensario, una enfermera nombrada por el Delegado Sanitario Federal de Mérida que se ocupaba de inyectar a los enfermos durante la consulta y en sus casos a los encamados; al mismo tiempo realizaba labor profiláctica, vacunando contra la viruela y la tifoidea.

CONCLUSIONES

Mucho se ha hecho en favor de la salud del Ejidatario en el pueblo de Hochtún, con la instalación del Dispensario Médico Ejidal por la institución "Henequeneros de Yucatán". Pero todavía las condiciones higiénicas no son del todo satisfactorias, por lo que cabe señalar a las autoridades municipales, algunas mejoras indispensables de realizar, teniendo en cuenta las condiciones económicas del lugar:

I.—Deben procurar que los pozos reúnan las condiciones siguientes:

Se encuentren alejados de las fosas sépticas de los excusados. Tengan paredes impermeables recubiertas con cemento. Que los principales pozos de la población estén cerrados y solo dispongan para la extracción del agua, de bombas movidas con la mano o por veletas. Que cuando menos estén provistos de tapaderas.

Hacer propaganda educativa, señalando la conveniencia de tomar el agua de los pozos previa ebullición.

Llevar a cabo las propuestas señaladas en el capítulo de "Avenamiento".

II.—Tanto el Gobierno del Estado como la Federación, deben dotar a las escuelas de equipos y materiales escolares suficientes. Construir en dichas escuelas fosas sépticas con excusados modernos. Hacer que dispongan los educandos, de un filtro para el agua de bebida.

III.—Mejorar las condiciones higiénicas del Mercado Público haciendo que los expendedores de comestibles, protejan su mercancía del polvo y de las moscas.

IV.—Procurar que los animales de matanza, todos sin excepción, se sacrifiquen en el Rastro de la Localidad, bajo la inspección de una autoridad sanitaria competente.

Que se exija certificado de buena salud, a los que manejan o expenden comestibles y bebidas.

EDUARDO J. RODRIGUEZ CICERO